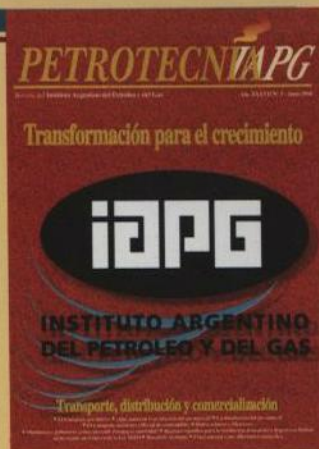


IAPG

Transformación para el crecimiento

*El presente nunca es nuestro objetivo;
el pasado y el presente son nuestros medios;
solo el futuro constituye nuestra finalidad.*

Pascal



En torno al gas natural -este combustible excelente por su ductilidad, su seguridad y su limpieza-, se concitó la atención de la industria debido a importantes y diversos hechos ocurridos recientemente.

Un buen ejercicio de reflexión es hacer un ligero repaso de estos hechos: el aumento constante de las reservas comprobadas en el país que al 31 de diciembre de 1995 ascendieron a 619.295 millones de metros cúbicos, un 15,6% más que el año anterior; las importantes noticias reveladas recientemente, en relación con pozos exploratorios; el seminario organizado por el Ente Nacional Regulador del Gas que demostró la madurez del sector transporte y distribución de la industria del gas natural; la inauguración de significativas instalaciones de tratamiento del fluido en yacimientos de la cuenca neuquina; la llegada a la frontera de la construcción del gasoducto destinado a la exportación a Chile y poco tiempo después de la terminación de las obras de otro gasoducto en Tierra del Fuego, también destinado a la exportación a ese mismo país; y el perfeccionamiento del mercado del gas con la aparición de nuevas modalidades contractuales, en suma, numerosos hechos que contribuirán a fortalecer la economía de una industria nacida, con su actual estructura, años después de iniciada la reforma del Estado en 1991.

Es evidente que están cayendo las barreras que impiden alcanzar el mejor desarrollo y expansión del uso del gas natural en el país y en la región. Por cierto que aún persisten algunas de ellas, como la estacionalidad del consumo; la carencia de almacenamientos suficientes; la falta de una política que promueva un mayor uso del gas natural comprimido en el transporte automotor; el afianzamiento de la masa crítica de las reservas comprobadas que permitan afrontar con seguridad la exportación del gas al sur del Brasil, Paraguay y Uruguay.

Afortunadamente se está trabajando fuertemente en destruir estas barreras que todavía subsisten. Tanto los productores, como los transportadores y los distribuidores están efectuando las inversiones necesarias, todo dentro del franco marco creado por el organismo regulador. Dicho marco, seguramente, deberá ser perfeccionado de acuerdo con las demandas del vigoroso y creciente mercado del gas en el país y en las regiones vecinas.

En esta edición de *Petrotecnica*, el lector podrá encontrar comentarios importantes en torno a ciertos aspectos mencionados en esta nota. Encontrará también evidencias del avance de la organización del 1er Congreso Latinoamericano y del Caribe de Gas y Electricidad de Bariloche en abril de 1997 en línea con este escenario descripto.

En una etapa de acelerados cambios, toda organización está sometida a una necesidad de adaptación a los nuevos escenarios que pone a prueba la solidez de su estructura a través de objetivos claros, fuerza de conjunto y capacidad innovadora.

En el momento de leer esta Carta, el lector ya habrá tenido conocimiento de la decisión de las compañías distribuidoras de gas natural de asociarse al Instituto, el cual en función de esta circunstancia, amplía sus objetivos básicos y pasa a llamarse **Instituto Argentino del Petróleo y del Gas**. En síntesis, este año con la definitiva integración del petróleo y del gas, el **IAPG ha crecido** incorporando algo más que una letra a su nombre.

Es que a partir de esta decisión se inicia en la vida del Instituto una nueva etapa y para que ello fuera posible hubo que adecuar su cuadro ejecutivo permanente. En efecto, a partir del ingreso del Ing. Arturo Franicevich como Director Técnico del Área del Gas, la confirmación del Ing. Enrique Kreibohm como Director Técnico del Área Petróleo y ambos, en equipo, con el Director General, Dr. Roberto Cunningham, toman la responsabilidad de la conducción del **IAPG** en esta nueva instancia.

Asimismo, se ha conformado la Comisión Directiva para que los nuevos socios empresarios tengan una adecuada participación y puedan dictar en conjunto la estrategia apropiada a los nuevos tiempos.

Finalmente y por lo que todo esto significa en la vida de relación del Instituto, se ha formado una nueva comisión interna: Relaciones Institucionales. De esta forma se está preparando al Instituto para representar a la industria que está adquiriendo la relevancia que se ha destacado más arriba.

Todo proceso debe necesariamente apoyarse en la dimensión **pasado-presente-futuro**. En los casi 40 años de historia de nuestro Instituto hemos aprendido a conservar lo que consideramos útil y esencial así como también a crecer en conocimientos y experiencias para cimentar nuestro desarrollo y, a las puertas del siglo 21, convertir el esfuerzo diario en un aporte que garantice nuestro futuro.

Ing. Eduardo J. Rocchi
Presidente

Instituto Argentino del Petróleo y del Gas